



*Serie de buenas prácticas del Programa Regional
“Impulsando la Resiliencia de los Pequeños Productores y Productoras para la
Recuperación de COVID-19 en América Latina¹”*

Buena Práctica n°2: Implementación de Bancos Comunitarios de Semillas Criollas (Nicaragua)

Este documento contiene datos, información y evidencia necesaria para documentar una buena práctica en el marco del proyecto *Impulsando la Resiliencia de los Pequeños Productores y Productoras para la Recuperación de COVID-19 en América Latina*. En base a la información disponible, se han respondido una serie de preguntas guías. En línea con el compromiso de la FAO con el nexa humanitario-desarrollo-paz y su mandato de resiliencia, este documento incluye preguntas específicas relacionadas con la **sensibilidad a los conflictos**, **género** y **nutrición**.

Toda esta información puede brindar indicaciones para futuras réplicas y ampliación en la escala de intervención y así continuar con el proceso de aprendizaje.

¿Buenas prácticas o prácticas prometedoras?

Una buena práctica es una práctica que ha demostrado que funciona y produce buenos resultados. Ha sido probada y validada a través de sus diversas réplicas, por lo que se recomienda como modelo y merece ser compartida.

Una práctica prometedora tiene el potencial de convertirse en una buena práctica, pero no tiene suficientes pruebas o aún no se ha replicado para respaldar una adopción más amplia o una mejora.

Categorización:

Tipo de shock(s) / crisis: Impacto negativo del COVID-19 en las economías familiares campesinas de los productores y productoras del corredor seco.

Etiquetas de Resiliencia: Resiliencia climática, Sistemas de medios de vida y su diversificación, Género.

Noviembre 2022

FAO – Nicaragua. Proyecto RELEVA

Elemento

Descripción



Cobertura geográfica

- Nicaragua
- 60 comunidades del corredor seco

¹ Programa Regional de FAO, con el apoyo y contribución del GAC (Global Affairs Canada), cuyo objetivo es apoyar la recuperación de los medios de vida de la población rural con énfasis en mujeres, jóvenes y comunidades indígenas – campesinas de cuatro países de Latinoamérica: Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, Nicaragua, Perú, garantizando a través de diferentes actividades su Seguridad Alimentaria, Recuperación Socio - Económica, así como la preparación ante amenazas naturales a través de principios de acción anticipatoria, fomentando su empoderamiento y resiliencia en la población.

El Colorado, Los Llanos, Rosario, Horno, Guasuyuca, El Jocote, San Luis, Fraternidad, La montaña, Rodeos del Bramadero, Soncuan, Las Maria, Rio Grande, San Francisco, Motuse, Santo Domingo, El Achiote, El Naranjo, San Ignacio, Tinajillo, La Muta, San Antonio, Ducualí, Dulce Nombre de Jesús, Tamalapa, Pueblo Nuevo, La Ceiba, Pedregal, Santa Isabel, Los Limones, El Cobano, El Carrizal, La Enea, Castillo Arriba, Coscuilo, San Pedro, Buena Vista, Las Mojarras, Los Mejía, San Miguelito, Valle Jiménez, Potrerito, Barranco Alto, El Pochotal, Santa Rosa, Las Lomas, Tierra de Gosén, EL Hato, Las Jaguas, Daniel Teller, El Cardón, Las Crucitas, Llano Grande, El Comején, Lomas de Gavilán, La Montaña No.2, La Pita, Dulce Nombre de Jesús, El Regadillo, Sabana Verde.



**Socios/
partes
interesadas**

- FEM (Fundación Entre Mujeres)
 - Asociación NOCHARI.
 - FAO – Nicaragua.
 - INTA – Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria.
 - ASI – Alianza Semillas de Identidad.
-



**Participantes
a los que
está
destinada**

- Participantes focalizados: agricultores – agricultoras campesinas del corredor seco.
 - 980 productores participando:
 - 461 mujeres (47%).
 - 519 hombres (53%).
-



**Problema o
situación
que
permite mejorar**

Las semillas criollas o autóctonas, dan respuesta a emergencias generadas por las pérdidas de cosecha dañadas y destruidas por inundaciones y sequías. Actualmente en el país, se promueve el fitomejoramiento de cultivos a través de la siembra de variedades locales, las cuales poseen un alto grado de diversidad genética, características agronómicas de resistencia y adaptación ante diversos cambios ambientales. La instalación de **estos Bancos Comunitarios de Semillas Criollas (BCS)**, ayuda a que los agricultores y agricultoras adquieran variedades que se encuentran adaptadas a las condiciones locales, disminuyendo incluso sus costos de producción. Los BCS responden al aseguramiento de semillas para temporada de siembra, así como proporcionar un suministro en condiciones ambientales extremas, reduciendo su dependencia de los sistemas de producción de semilla convencional. Además, el proceso permite mejorar:

- El uso excesivo de agroquímicos para la conservación del material vegetativo.
 - Disminuir la dependencia en la compra externa de insumos.
 - Minimizar las brechas de empoderamiento e inclusión participativa de mujeres en los procesos productivos.
 - La Seguridad Alimentaria en las familias.
-



Objetivo

- Mitigar los impactos de COVID-19 y otros efectos climatológicos que afectaron negativamente la producción, los ingresos y los medios de vida de las familias.
- Tener acceso y disponibilidad de semillas autóctonas de calidad en contextos emergentes, para su uso y comercialización de forma individual y/o colectiva.
- Rescatar, conservar, evaluar y multiplicar las semillas locales mejoradas en procesos de fitomejoramiento participativo.
- Fomentar el empoderamiento de las mujeres participantes a través de su inclusión en los diferentes procesos productivos



Enfoque/ proceso

- La FAO con el apoyo del Global Affairs Canada, ejecutó el proyecto denominado “Resiliencia de los hogares rurales del corredor seco de Nicaragua ante el impacto del COVID-19”. Una de las actividades relevantes, fue el establecimiento de los BCS. La implementación de estos BCS se llevó a cabo bajo un enfoque inclusivo y de empoderamiento de las mujeres, posicionando y valorizando su trabajo a través de la mejora de conocimientos, como el manejo y conservación de germoplasma de variedades locales y garantizando su empoderamiento en la toma de decisiones. Esto a su vez, promueve la soberanía y seguridad alimentaria en sus familias y comunidades.
- Los BCS, son modelos alternativos de administración colectiva de reserva de semillas, necesaria para la siembra entre productores y productoras. El funcionamiento se basa en el sistema de préstamo y devolución, se manejan a través de grupos de productores y productoras interesados en mantener, mejorar, utilizar e intercambiar materiales dentro de la comunidad, entre comunidades o regiones. Para esto, el proyecto dotó de herramientas, semillas y recursos económicos, para el fortalecimiento de 60 BCS.
- Los plazos para el establecimiento de un BCS se definieron en base a los acuerdos realizados con productores - productoras y/o organizaciones, garantizando los medios, equipos, insumos y materiales necesarios, Este proceso, duró entre 3 y 6 meses, considerando a la vez los ciclos de cultivos para la producción de semilla. Sus costos fueron variados alcanzando en promedio los 800 USD y 1 500 USD por cada uno de los BCS, adicionando además el aporte local de productores - productoras u organizaciones, como mano de obra, acceso a tierra y agua.
- Adicionalmente, los BCS se manifiestan como estructuras que mantienen principios elementales como la cosmovisión y las prácticas ancestrales que ayudan a mantener la capacidad de la diversidad genética de importancia económica o cultural de la localidad.



Resultados

- Las principales actividades realizadas durante este proceso fueron: disponer de semilla para el restablecimiento de los sistemas de cultivos en caso de amenazas naturales, conservar in situ la diversidad local; seleccionar la semilla en el campo durante cada ciclo de cultivo y garantizar la disponibilidad de semilla para los ciclos subsiguientes; promover el intercambio de semilla entre agricultores y agricultoras miembros y no

miembros de los bancos; producir semilla de variedades locales; participar en intercambio de semillas; participar en eventos de capacitación sobre conservación y reproducción de semilla y mantener un inventario de semillas para garantizar la recuperación de cultivos posterior a los desastres naturales.

- Como parte de este proceso, desde junio del 2021 se ha llegado a consolidar la reactivación productiva a través del fortalecimiento de 60 BCS, participando activamente hasta el momento un total de 980 productores, de los cuales el 47% son mujeres (461). Un factor fundamental de éxito para alcanzar esta participación, ha sido la generación diversificada de estrategias de gestión como participación activa de mujeres en los procesos de liderazgo y gobernanza en el establecimiento de los BCS comunitarios.
- Históricamente, los hombres han participado mayoritariamente en esta actividad productiva, sin embargo, la FAO como parte de su estrategia de inclusión y participación de mujeres, consolidó cartas de acuerdo con dos organizaciones: FEM (Fundación entre Mujeres) y NOCHARI – Alianza de Semillas de Identidad “ASI” para lograr una mayor participación de las mujeres, logrando la inclusión de 461 mujeres, quienes participan activamente en este proceso. Este resultado, se ha logrado gracias a los diferentes procesos de focalización y sensibilización llevados en territorio para la inclusión y participación de este grupo prioritario.
- Finalmente, como parte complementaria a esta estrategia, la capacitación técnica equitativa entre hombres y mujeres en diferentes temáticas ayudó al mejoramiento de la productividad. Entre estas temáticas destacan: manejo de semillas autóctonas y prácticas alternativas para conservación y sostenibilidad de la producción, entrega de semillas locales: maíz, frijol, sorgo y hortalizas e insumos como biofertilizantes foliares y accesorios para post cosecha.



Factores de éxito

- Actualmente los BCS apoyan al mejoramiento de las economías familiares campesinas, **siendo las mujeres las protagonistas en la toma de decisiones para la siembra de variedades, planificación parcelaria, comercialización en mercados locales y trueque en sus comunidades.** Este fortalecimiento en la toma de decisiones, ha llevado que la mujer alcance un mayor protagonismo en sus comunidades, participando activamente en las Juntas Directivas que conforman cada uno de los BCS, logrando que el 51% de mujeres participantes de este proceso integren estas juntas.



Contacto

- German Cruz. Coordinador Proyecto RELEVA
Email: German.Cruz@fao.org